

PERFILES

Poetas y Prosistas Iberoamericanos

I

Roberto Brenes Mesén

Anuestro juicio, los dos escritores de Costa Rica que mayor influencia han ejercido desde hace algunos años en la cultura de su patria son: Joaquín García Monge y Roberto Brenes Mesén. Dejando para otra oportunidad el comentario de García Monge, hablemos hoy de Brenes Mesén, recientemente fallecido.

Educador, poeta y ensayista, creemos que es en el ensayo donde mejor expresa su personalidad. Su obra en verso está incluida en varios tomos, entre ellos los titulados *Los dioses vuelven*, *Hacia nuevos umbrales* y *Voces del angelus*. Su poesía, rica en conceptos, de forma cuidada, no carece —en muchos casos— de aliento, de fuerza y de hondura. Pero es, sobre todo, en libros como *Metafísica de la materia*, *Las categorías literarias*, *El misticismo* y *El canto de las horas*, donde creemos que Brenes Mesén realizó obra más perdurable.

En *El canto de las horas*, al tratar diversos problemas de estética, denota no sólo su amplia cultura, sino también la finura y profundidad de su espíritu valorativo. Y no es el hecho de que en Centroamérica sean tan escasas —casi nulas— las obras de esa jerarquía, lo que destaca los méritos de esos estudios de arte de Brenes Mesén, pues ellos serían altamente elogiados en cualquier ambiente, en el de más rica producción en la materia. Depurado en la forma, seve-

ro en la valoración, pleno de interés, el ensayo de este costarricense se impone como una verdadera realización.

Nacido en 1874, estudió en su patria, e ingresó al magisterio. Sus estudios de abogacía fueron interrumpidos porque le desagradaban algunos aspectos de esa carrera. Los temas literarios, filológicos, pedagógicos y estéticos hallaron en él a un fervoroso amigo. Viajó: estuvo en Chile, donde fué muy apreciado por la juventud literaria, especialmente la que se congregaba en el Ateneo.

Fué Ministro de Instrucción Pública en su patria, donde realizó una obra fecunda y renovadora. Fué después a Washington, como Ministro de Costa Rica, y, de regreso en San José, continuó su labor al frente del Ministerio de Instrucción Pública. No siempre sus iniciativas fueron comprendidas en su justo valor. Chocó varias veces con la rutina y con espíritus poco amplios para las buenas renovaciones.

Más tarde integró el grupo de hispanoamericanos que en los Estados Unidos se consagran a la enseñanza superior, y ocupó hasta su jubilación, la cátedra de literatura española e hispanoamericana en la Universidad de Northwestern, en Evanston, Illinois.

Luis Fabio Xammar

EN el panorama de la actual literatura del Perú, Luis Fabio Xammar ocupaba un puesto de primera fila, habiéndose destacado con igual intensidad en la creación poética y en el ensayo.

Nacido en Lima en 1911, publicó en 1932 su primer libro, *Las voces armoniosas*, en que expresó su lírica inquietud. Su segundo poemario, *Wayno*, del que se publicaron dos ediciones (1937 y 1942) se ubica entre las más nobles realizaciones de poesía "chola", debiendo subrayarse en sus estrofas una fina y ardua estilización estética, a la vez que un afán muy loable —y plenamente realizado— de dar a la realidad física un sentido espiritualizado por la honda inspiración del artista, que sabe magnificar y transfigurar hasta las cosas más humildes, en uno de esos milagros que constituyen la gran revelación de la poesía.

Una imaginación rica, una emoción muy humana y un lenguaje depurado y conversacional, son presencias constantes en *Wayno*, que tanto en sus romances como en sus poemas de forma libre se señala como una auténtica obra de arte. Dos de esos poemas han sido sabiamente musicalizados por Carlos Sánchez Málaga, en páginas que se incluyen en la segunda edición de *Wayno*.

El itinerario bibliográfico de Luis Fabio Xammar continuó así: en 1938 publicó su ensayo *Valores humanos en la obra de Leonidas Yerovi*; en 1940 su libro de crítica: *Valdelomar: Signo*; en 1943 su ensayo *Juan de Arona, romántico del Perú*, y en 1943 un nuevo ensayo: *El terremoto en la literatura peruana*. El estudioso infatigable que era Xammar se hermanaba a su espíritu de sutil comprensión, hábil para relatar, sintetizando su vasta cultura.

Realizó sus estudios en la ilustre Universidad Nacional Mayor de San Marcos, primero en la Facultad de Letras y más tarde en la de Derecho y Ciencias Políticas. Doctorado en Letras en 1938, puso su erudición al frente de diversas cátedras universitarias, como la de "Autores Selectos de la Literatura Universal". En la reorganización de la Biblioteca Nacional de Lima —después del voraz incendio de mayo de 1943—, Xammar con su dinamismo estuvo al servicio de tan noble causa, como Secretario General de dicha Biblioteca.

Colaboró en muchas revistas literarias de América —de las más calificadas—, debiendo recordarse muy especialmente que fué director fundador y director —en compañía de José A. Hernández y Arturo Jiménez Borja— de aquella revista "3" que ha quedado como una de las mejores de nuestro idioma, tanto por lo selecto de sus colaboraciones, como por la orientación ecléctica, amplia y moderna que sus directores supieron darle (1939-41).

Luis Fabio Xammar viajó por diversos países de América y fué un sincero amigo de la cultura americana.

GASTÓN FIGUEIRA